

IGLESIA EPISCOPAL CRISTO
SERMON DICIEMBRE 27, 2020

PRIMER DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD, AÑOS A, B, C
Isaías 61:10; 62:3, Salmo 147: 1-21, Gálatas 3:23; 4:4-7, San Juan 1:1-18
Por; Armando Barrios
“En Él estaba la vida, y la vida era la Luz de la humanidad”

Oremos.....

Mis hermanos y hermanas en Cristo, hoy es el último Domingo de este año 2020 que, para todos, sin excepción ha sido en verdad el peor año, no solo por la pandemia que aún no termina, pero que hay grandes posibilidades que esta comenzando el principio de su fin. Sino también en el aspecto espiritual, religioso y sobre todo en el aspecto de nuestra fe en Cristo, pues como dice en la colecta de hoy; “concede que esta luz, que arde en nuestro corazón, resplandezca en nuestra vida, mediante nuestro Señor Jesucristo” A muchos de nosotros esa lucecita se ha ido desvaneciendo, se ha ido apagando. Nuestro interés por formar parte de la iglesia se ha ido quedando fuera de nuestros corazones y poco a poco nos hemos alejado de nuestra congregación, nos hemos alejado de nuestra iglesia, de nuestra familia espiritual y por consecuencia esa lucecita se ha ido apagando y nos estamos alejando de Cristo que es la Luz del Mundo.

Hace solo tres días celebramos la Navidad, que para todos debería o tendría que ser la celebración del nacimiento de Jesús, pero lamentablemente no es así para todos, ya que muchos de nosotros, y me incluyo en este grupo de personas, la navidad significa fiesta, comida, música, lucecitas en nuestra casa, significa el arbolito de navidad, significa regalos, en si, significa todo menos el verdadero motivo de la Natividad, que es el nacimiento de Cristo.

Les recuerdo que acabamos de terminar la estación de Adviento, y el significado de Adviento es la venida, esto se refiere a la venida de Jesús, y como ya escuchamos en los evangelios del segundo y tercer Domingo de Adviento, en estos se hace referencia de Juan el Bautista, quien es enviado a preparar el camino de Jesús, a preparar la venida de El Mesías.

Juan entendió su papel de precursor de Jesús, es decir el que iba delante de Jesús preparando el camino para que, cuando llegara El Hijo del Hombre, todo estuviera listo para Su Ministerio, para que Cristo se diera a conocer como el Hijo de Dios, El Mesías, El Ungido, Redentor y Salvador y por supuesto La Luz del Mundo.

En el Evangelio de hoy, Juan menciona en varias ocasiones “La Palabra” a lo qué Juan se esta refiriendo con esta frase “La Palabra” es a Nuestro Señor Jesucristo, y si ponemos atención a las primeras frases del Evangelio nos daremos cuenta de que Juan esta haciendo referencia al libro de Génesis “En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios”

También el Santo Evangelio de hoy nos dice que, “Aquel que es la Palabra estaba en el mundo; y aunque Dios hizo el mundo por medio de Él, los del mundo no lo reconocieron” recuerden que este Evangelio se escribió hace mas de dos mil años y las personas que habitaron en esos tiempos convivieron y compartieron con Jesús, muchos lo reconocieron como el Hijo de Dios, pero hubo muchos que no lo hicieron.

Alguna vez usted se ha preguntado ¿Cómo es Cristo en estos tiempos? ¿Será diferente de los tiempos antiguos? ¿Cuántas veces usted y yo nos hemos topado con Cristo y no lo hemos reconocido?

Déjenme decirles una cosa, todos los días nos encontramos con Cristo pero muchos de nosotros tenemos dificultad para reconocerlo, lo encontramos en la calle, lo encontramos en la tienda, lo encontramos en la Iglesia, lo encontramos de diferentes formas, a veces vestido de mendigo, a veces vestido de niño, vestido de anciano vestido de muchas formas, pero la dificultad que tenemos para reconocerlo es porque queremos verlo como los vemos en los cuadros, cómo lo vemos en las iglesias, cómo lo vemos en las imágenes, de cabello largo con barba, vestido con una túnica, pero no es así, los tiempos han cambiado ahora lo podemos ver en cualquier persona y vestido de diferentes formas con diferentes rostros. El punto es ¡Cómo reconocerlo!

Mateo 25:35 “Porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, estuve desnudo y me vestiste” les pregunto; ¿cuando fue la ultima vez que usted y yo, dimos de comer al hambriento, dimos agua al sediento, vestimos al desnudo? ¿el año pasado, el mes pasado, la semana pasada? Pues dejenme decirles que esto no es suficiente, porque deberíamos hacerlo todos los dias sin excepcion, pues de lo contrario, es como si estuvieramos caminando a ciegas, solo vemos lo que nuestros ojos quieren ver.

Regresando al tema de Juan el Bautista, él entendió su papel de precursor de Jesús, entendió que tenía que prepararle el camino, todos nosotros tambien esperamos la venida de Jesús, y si es así ¿Cómo o de que manera le estamos preparando el camino?. Juan se lo preparo predicando de Su venida y bautizando con agua, pero esos eran los tiempos antiguos, ahora cada uno de nosotros tenemos que prepararle tambien el camino, ¿pero de que forma o de que manera?

Juan preparo a las personas de esos tiempos, para nosotros en la actualidad es casi imposible hacerlo, porque es muy dificil convertir a una sola persona, pero hay algo que cada uno de nosotros si podemos hacer, y esto es, convertirnos nosotros mismos, preparar el camino, preparar nuestro corazón para la llegada de Jesús, si cada uno de nosotros lo hacemos, imaginense cuantas personas estariamos preparadas para la venida de Cristo.

Así es que cuando usted escuche que, “**preparen el camino del Señor**” no se esta haciendo referencia a convertir al mundo entero, sino simple y sencillamente convertirse usted mismo o usted misma.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

